

Carta de Asís

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana..

En estos tiempos de crisis a todos se nos pide ser solidarios. No podemos pretender trabajar ningún tipo de espiritualidad si únicamente nos preocupa nuestro propio bienestar. La mirada al prójimo, el solidarizarnos con su situación se vuelve paso inexcusable.

Pero hemos de analizar en verdad cómo es nuestra solidaridad, de dónde brota, para no engañarnos, para ser verdaderos, para trabajar bien nuestra espiritualidad

Tema de reflexión

¿Por qué damos?

Hay quien da porque le resulta importante tener una buena imagen. Ya hace mucho más que quien no mueve un dedo y le da igual... Hay quien da porque al hacerlo se siente bien. No es poco: en una sociedad del bienestar donde todo vale para sentirse bien elegir modos de sentirse bien volcándose en los demás significa mucho.

Hay quien da porque es su forma concreta de luchar por un mundo más justo y solidario desde su realidad, su granito de arena.

Hay quien sabe que ha sido bien tratado por la vida. Vive agradecido por lo recibido y sabe que ahora le toca compartir con quien ha tenido peor suerte.

Y hay quien, a pesar de todo, aún no ha perdido la sensibilidad y ve, en el rostro de quien sufre, la dignidad profunda de la persona. A menudo, sin razonamientos ni palabras: simplemente le "afecta" en el corazón ¡Qué envidia, qué suerte! Para ellos, dar, aunque saben

que no soluciona la raíz de los problemas, es más que un deber, es todo un signo, es lo que les hace más humanos.

Hay quien además, es creyente y se esfuerza por vivir coherentemente con lo que Dios pide y Jesús vivió: amar al prójimo, dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento...

Hay quien da y comparte porque es su modo de seguir a Jesús, de contestar a la llamada a construir el Reino. En el rostro del pobre percibe a su hermano. La frase del Padrenuestro "Danos hoy nuestro pan de cada día" ya no se le queda hueca, se le hace verdad por dentro, porque colabora con ello.

Hay quien al leer las parábolas de Jesús sobre el Reino va descubriendo su dinámica misteriosa: Dios va haciendo, a su manera, no hay proporción entre lo que uno pone y lo que al final resulta... Por eso da, y al hacerlo, se siente instrumento de ese Reino que no le pertenece a él, sino a Dios.

Texto evangélico: Mt 6,1-4

No hagáis el bien para que os vean los hombres, porque entonces vuestro Padre celestial no os recompensará. Por eso, cuando des limosna, no vayas pregonándolo, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para que los alaben los hombres. Os aseguro que ya han recibido su recompensa.

Tú cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha. Así tu limosna quedará en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto, te premiará.

Espiritualidad franciscana

“Dichoso el siervo que restituye todos los bienes al Señor Dios, porque el que se reserva algo para sí, esconde en sí mismo el dinero de su Señor Dios (cf. Mt 25,18), y lo que creía tener se le quitará (Lc 8,18)” (Adm 18,2). Francisco da por agradecimiento y por asombro. Agradecimiento a Dios de quien procede todo bien y todo don, toda vida y toda luz, toda obra buena y toda gracia. Y asombro ante un Dios que no sólo da, sino que se da y se entrega del todo. Francisco da porque es consciente de cuánto recibe; da para celebrar cuánto se le regala; da para restituir todo a Dios, reconociendo y celebrando que Él es la única fuente, el único al que pertenece toda gloria.

Contemplando a Jesucristo, que cada día se abaja y entrega, nos dice: “Por consiguiente, nada de vosotros retengáis para vosotros mismos, para que enteros os reciba el que todo entero se os entrega” (CtaO 29). Para Francisco dar y entregarse nos introduce en el corazón y en las entrañas de Jesucristo. Al dar y compartir Francisco participa de las entrañas de misericordia de Dios. Cada vez que se encuentra con un pobre y necesitado se siente, como al inicio de su conversión, conducido de nuevo por el Señor a practicar la misericordia; a hacer presente la misericordia de Dios.

Oración

Compartir con quien nada tiene,
pero que es digno de todo a sus ojos
y a los de Dios.

Compartir no sólo lo sobrante,
sino lo que hemos trabajado
y hasta lo necesario.

Compartir por justicia, por amor,
por encima de lo que es legal,
sin llevar la cuenta,
hasta que el otro se sienta a gusto.

Compartir con sencillez y entrega,
sin creerse superior o mejor,
sin exigir cambio
o reconocimiento.

Compartir evangélicamente
en todo tiempo,
en todo lugar,
en toda ocasión,
ahora ya.

Compartir,
o al menos intentarlo;
nunca en soledad,
siempre en compañía;
nunca para salvar,
y menos aún para sentirse salvado;
sencillamente para hacer posible
el compartir,
como Tú, Señor.

(Adaptada de Florentino Ulibarri)

Epílogo de la Carta

“La medida del amor es amar sin medida” (S. Agustín)

Evangelio diario del mes de febrero de 2013

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de enero:

| | | | | |
|----------------------|----------------|--------------------|-----------------|-----------------|
| 1 Mc 4,26-34 | 7 Mc 6, 7-13 | 13 Mt 6, 1-6.16-18 | 19 Mt 6, 7-15 | 25 Lc 6,36-38 |
| 2 Lc 2, 22-32 | 8 Mc 6, 14-29 | 14 Lc 10,1-9 | 20 Lc 11 29-32 | 26 Mt 23,1-12 |
| 3.Lc 4, 21-30 | 9 Mc 6, 30-34 | 15 Mt 9, 14-15 | 21 Mt 7, 7-12 | 27 Mt 20,17-28 |
| 4 Mc 5, 1-20 | 10 Lc 5,1-11 | 16 Lc 5, 27-32 | 22 Mt 16, 13-19 | 28 Lc 16, 19-31 |
| 5 Mc 5, 21-24.35b-43 | 11 Mc 6, 53-56 | 17 Lc 4, 1-13 | 23 Mt 5, 43-48 | |
| 6 Mc 6,1-6 | 12 Mc 7, 1-13 | 18 Mt 25, 31-46 | 24 Lc 9, 28b-36 | |

Visita nuestra página web



www.asissarea.org


Asis Sarea

646 21 48 96